
Fosterage y sus ecos en la literatura irlandesa contemporánea

Mónica Beatriz Cuello^{1*}

Introducción

Criar un niño es una tarea que exige dedicación y compromiso. Esta tarea es llevada a cabo por la familia biológica del menor o también, en algunos casos, puede estar a cargo de una familia sustituta. En la Irlanda medieval la crianza se podía llevar a cabo a través de la muy frecuente práctica de *fosterage* y, de muchas maneras, la preocupación por el cuidado de la niñez ha continuado hasta nuestros días.

El siguiente trabajo tiene dos objetivos principales, por un lado, definir y caracterizar esta institución desde un punto de vista histórico comenzando por sus orígenes en la edad de oro irlandesa; por el otro estudiar cómo esta práctica se refleja en dos composiciones literarias contemporáneas. Para llevar a cabo la tarea de investigación histórica se utilizarán los textos: *The Brehon Laws* (1894) de Laurence Ginnell y *Fosterage in Medieval Ireland: an Emotional History* (2020) de Thomas O'Donnell. Con estas herramientas teóricas se abordará el análisis de la sección 5 "Fosterage" del poema narrativo "Singing School" (1975) de Seamus Heaney y la novella *Foster* (2010) de Claire Keegan. Ambos textos literarios, desde sus títulos, establecen una relación con la institución de *fosterage*, en este trabajo se estudiará cómo se manifiesta dicha práctica en estas obras de la literatura irlandesa contemporánea.

Fosterage: su historia y vigencia

Esta sección se presenta como un recorrido histórico que explica los orígenes de la práctica de *fosterage* a través de dos textos complementarios, *The Brehon Laws* (1894) de Laurence Ginnell y *Fosterage in Medieval Ireland: an Emotional History* (2020) de Thomas O'Donnell. Luego se va a presentar cómo esta práctica ancestral se materializa en diversas leyes e instituciones de la Irlanda actual.

Las Leyes Brehon

Para comprender el origen de la práctica de *fosterage* y el contexto en que se inserta es necesario referirse a las leyes Brehon. En el capítulo I de su texto Ginnell (1894) presenta a estas normas como el código legal y de jurisprudencia más antiguo de Europa Occidental. Sus orígenes se remontan a tiempos anteriores a la era cristiana, probablemente porque estas normas se transmitían de manera oral de generación en generación. Según señala Ginnell (1894) se registra su aparición en forma escrita alrededor del año 250 d. C. bajo el reinado del rey Cormac, aunque se dice que existían desde un siglo antes. Cuando los escribas cristianos las pusieron en papel, aproximadamente en el siglo VII d. C., ya se consideraban antiguas. Estas leyes brindan

^{1*} Cohorte 5. Correo electrónico: cuello.monicabeatriz@usal.edu.ar

invaluable información acerca de la cultura, costumbres y prácticas en la Irlanda medieval. Estaban administradas por los *Brehons*, sucesores de los druidas, que cumplían los roles de mediadores en la comunidad y de custodios de la preservación e interpretación de dichas leyes. Las mismas regularon la vida de toda Irlanda hasta la invasión anglo-normanda del siglo XII. Sin embargo, se sostiene que su uso continuó en muchas áreas hasta principios del siglo XVII. Esto se debe a que el dominio anglo-normando se limitaba principalmente a cuatro condados de la región de Leinster y no tenía impacto en todo el territorio insular.

Desde la perspectiva actual estas leyes eran muy progresistas: reconocían el divorcio, la igualdad de derechos entre hombres y mujeres y la importancia del cuidado del medioambiente. En temas de criminalidad, las ofensas y sus penas correspondientes estaban tipificadas en gran detalle, poniendo el acento más en la compensación que en el castigo. Las comunidades no tenían cortes de justicia ni cuerpo policial para tratar ofensas; por ello se puede inferir que las normas eran respetadas por el pueblo.

Fosterage

Tal como se señala en la sección anterior, esta costumbre tiene su origen en las leyes Brehon. En la segunda sección “Fosterage in Ancient Ireland”, parte del capítulo VIII: *Leges Minores*, Ginnell (1894), caracteriza esta costumbre como un rasgo distintivo de la vida social irlandesa de entonces sujeta a reglas claras. Se puede definir como la práctica de poner a los niños al cuidado de otros miembros del clan o *fine* (personas con hasta el quinto grado de consanguinidad). Aunque esto estaba usualmente restringido a los miembros del clan, no había reglas precisas al respecto. Esta práctica podía comenzar cuando el niño tenía un año de edad y finalizar en tres casos particulares: muerte, delito o selección. Por selección se entiende la elección del niño o niña para casamiento; en el caso de las niñas esto podía ocurrir a partir de los catorce años, y en el caso de los niños a partir de los diecisiete años. Si los padres de crianza habían desempeñado bien su función y no tenían hijos propios, podían solicitar la ayuda de sus hijos adoptivos cuando así lo requiriesen.

Era una práctica común en todas las clases sociales, especialmente entre los miembros de la clase alta. Si bien no se conocen los orígenes de esta práctica, es un hecho que ayudó a estrechar los vínculos de solidaridad entre los miembros de un clan. Dejando la ley de lado, los vínculos que se establecían a raíz de la práctica de *fosterage* eran considerados los más sagrados en esa comunidad, aún más que los vínculos directos de parentesco. Ginnell (1894) describe varios tipos de *fosterage* y las reglas precisas para cada uno. Las diferentes reglas tienen que ver con: el trato que se les debe dar a los niños de acuerdo con su futuro rol en la sociedad, con el dinero que las diferentes clases sociales deben pagar por el tipo de *fosterage* elegido y, por último, con las relaciones entre el niño y sus padres de crianza durante y después del *fosterage*. Estos padres de crianza estaban comprometidos a enseñar al niño o niña diferentes aspectos del conocimiento de un arte, negocio, oficio o ejercicio de acuerdo con su rango social. Durante el *fosterage* el padre de crianza era considerado responsable de los daños u ofensas que podía sufrir o cometer el niño a su cuidado.

Según señala Guinnell (1894) la práctica de *fosterage* contemplaba cualquier detalle que surgiese a partir de esta relación. Existen ejemplos sencillos que muestran su efecto en lo cotidiano, por ejemplo, los hijos de personas de grado social inferior podían consumir manteca salada, mientras que los hijos de los líderes podían consumir manteca fresca y los hijos de los reyes, miel. Algo similar ocurre con la avena cocida², sus ingredientes son más y de mejor calidad cuanto más alto sea el status del niño en la escala social.

Lo presentado por Guinnell se completa con los estudios que de este tema hace O'Donnell. En su texto O'Donnell (2020) se adentra en el estudio de *fosterage* en la historia irlandesa medieval desde, lo que él llama, un giro emocional (*emotional turn*). El autor lo define como una institución social y legal ubicua en la que los niños eran enviados con otra familia para que se hagan cargo de su crianza. Algunos estudiosos sostienen que la relación podía comenzar a muy temprana edad, durante el período de lactancia, mientras que otros afirman que comenzaba a los siete años de edad del niño. Esta práctica era una forma de reforzar, mantener o crear vínculos sociales. Edwards (en O'Donnell, 2020) explica que esta práctica pertenece más a la esfera emocional que a la material, si es comparada con la paternidad biológica. Las familias sustitutas interactuaban dentro de la esfera emocional y se ha encontrado registro de ello en textos producidos en los siglos once y doce que pertenecen a la tradición literaria irlandesa. Los textos literarios muestran una comunidad emocional con lazos que surgen a partir del afecto, creada a partir de esta relación, que se puede definir usando la expresión en irlandés *altram serce*³, que se traduce como crianza, nutrición de un niño desde el corazón. Esta institución permite entender los vínculos duraderos creados fuera de la familia biológica desde una edad temprana. Por tanto, esta es una relación distinta a una amistad o a un vínculo maestro/discípulo.

Además de lo dicho anteriormente, O'Donnell (2020) toma este concepto de Bárbara Rosenwein⁴ y lo aplica a esta relación que puede darse en pequeñas comunidades e incluso solo limitarse a la relación entre dos personas. Las bases de esta relación están dadas por elementos de nutrición y educación. Según sea la edad en que la relación comienza el elemento de nutrición se combina con el de educación. Si la relación comenzó durante la lactancia, el vínculo se consideraba todavía más fuerte. O'Donnell (2020) señala que los textos muestran la estrecha relación entre la nutrición y la educación en el *fosterage* para establecer vínculos emocionales entre los miembros de la familia sustituta. Tanto el texto de Guinnell como el de O'Donnell nos ayudan a entender el *fosterage* y sus implicancias en la sociedad irlandesa medieval.

Si bien la práctica del *fosterage* se ubica en la antigüedad, en la actualidad se hace presente de diferentes modos. A lo largo del siglo XX, la infancia y adolescencia fueron adquiriendo un lugar de privilegio en la agenda política irlandesa. Durante la administración de la presidenta Mary Robinson (1990-1997) se promulga la Ley de Atención a la Infancia (Child Care Act) en 1991 y en 1995 se crea el centro cultural The

² Avena cocida: conocida como *stirabout* en Irlanda y más comúnmente como *porridge*.

³ *Altram serce*: según lo define el Word Sense Dictionary https://www.wordsense.eu/altram/#Old_Irish

⁴ Rosenwein es una de las referencias más importantes de lo que se ha configurado como una corriente historiográfica que gira en torno al estudio de las emociones.

Ark, para que niños y sus familias puedan aprender a través del arte. Bajo la administración de la Presidenta Mary MacAleese (1997-2011) en 2003 se crea el cargo de Ombudsman para defender los derechos de los niños. En 2005 se crea el Ministerio de Niñez, Discapacidad, Igualdad e Integración, y en 2006, y bajo la supervisión de dicho ministerio, se inicia el estudio longitudinal del estado de bienestar de niños y jóvenes Growing Up in Ireland. Otra organización nacional involucrada en el cuidado de las infancias es Irish Foster Care Association, institución creada en 1981 que brinda apoyo a familias sustitutas y a sus comunidades. Promueve prácticas de guarda o cuidado temporal a través de trabajos de apoyo, educación y defensa de los derechos de la niñez, además de acoger niños hasta los dieciocho años de edad. En un discurso de noviembre de 2020 el Presidente Higgins se dirige a la Irish Foster Care Association señalando que la crianza adoptiva (*fostering*), con una tradición enraizada en la historia de Irlanda, es un acto de generosidad fundamental para la formación de la ciudadanía. En ese año, seis mil niños estaban bajo el cuidado de cuatro mil familias sustitutas. Estos hechos muestran la creciente importancia que el cuidado de la niñez y juventud tienen para el estado irlandés y de qué modos el *fosterage* sigue vigente para garantizar en niños y adolescentes una contención a través de una familia sustituta.

Seamus Heaney y su poema “Singing School”

Heaney nace en abril de 1939 en una granja de Tamniaran, entre Castledawson y Toomebridge, County Derry, Irlanda del Norte. El poeta, el mayor de una familia católica de nueve hermanos, define a sus padres y ancestros diciendo que por parte paterna tuvo conexión con el pasado gaélico a través de la cría de ganado y otras prácticas rurales, mientras que por parte materna sus relaciones se dieron con el Ulster y la Revolución Industrial. Según señala el poeta, a este elemento de tensión entre católicos y protestantes presente en su entorno se le agrega el del silencio y el habla, y es desde allí donde surge su poesía. Si bien la familia Heaney deja la granja en 1953, el County Derry rural es el escenario en el que mucha de su poesía está situada. Heaney describe esta mudanza, que va a ser la primera de muchas, como un camino desde “the earth of farm labour to the heaven of education.”⁵

A lo largo de su carrera estuvo comprometido con la promoción de causas relacionadas con el arte y la educación tanto en su Irlanda natal como en el exterior. Sin embargo, su preocupación central fue Irlanda, en particular la experiencia de ser parte de los oprimidos en un estado colonizado por el Reino Unido. Recibió varios títulos honoríficos, fue miembro de Aosdana, la academia irlandesa de artistas y escritores, también en calidad de Miembro Extranjero formó parte de The American Academy of Arts and Letters. Recibió los siguientes galardones: Premio Memorial Geoffrey Faber (1968), el E. M. Foster (1975), el Premio PEN de Traducción (1985), entre otros, y en 1995 se le otorgó el Premio Nobel de Literatura. Considerado por muchos de sus colegas como el poeta más grande desde Yeats, cuando recibe el premio Nobel la Academia sueca destaca a “sus obras de belleza lírica y profundidad ética, que exaltan los milagros del día a día y el pasado aún vivo”.

“Singing School” es un poema narrativo dividido en seis secciones (texto del poema completo: ver Apéndice) que forma parte del volumen *North* (1975). Su título

⁵ Lo terrenal del trabajo rural a lo celestial de la educación (traducción de la autora)

alude a una frase del verso “Nor is there singing school but studying/ Monuments of its own magnificence” del poema “Sailing to Byzantium” de William Butler Yeats. En el contexto del poema estos versos señalan el camino de crecimiento que debe seguir toda persona a lo largo de su vida. El texto está precedido por dos epígrafes que hacen referencia a diversos orígenes. Mientras que el primero es una estrofa de “The Prelude” de Wordsworth en el que el autor romántico habla de su tranquila infancia en Inglaterra; el segundo es un extracto de *Autobiographies* de W. B. Yeats en la que describe sus orígenes en un pasado irlandés marcado por el enfrentamiento entre católicos y protestantes. Las seis partes en las que se divide el poema corresponden a circunstancias que marcaron la vida de Heaney. A los fines de este trabajo se va a considerar la parte cinco “Fosterage”.

5 Fosterage

‘Description is revelation!’ Royal
 Avenue, Belfast, 1962,
 A Saturday afternoon, glad to meet
 Me, newly cubbed in language, he gripped
 My elbow. ‘Listen. Go your own way.
 Do your own work. Remember
 Katherine Mansfield—I will tell
 How the laundry basket squeaked ... that note of exile.’
 But to hell with overstating it:
 ‘Don’t have the veins bulging in your Biro.’
 And then, ‘Poor Hopkins!’ I have the Journals
 He gave me, underlined, his buckled self
 Obeisant to their pain. He discerned
 The lineaments of patience everywhere
 And fostered me and sent me out, with words
 Imposing on my tongue like obols.

La elección del título de la sección caracteriza la relación que el poeta establece con el título del principal poema y, además, con la persona a quien la sección está dedicada: Michael McLaverty. McLaverty (1904 –1992) fue un docente y escritor irlandés distinguido por su obra de ficción. Se desempeñó como director en el colegio St. Thomas, donde Heaney lo conoció, allí se vio conmovido tanto por su pasión por enseñar como por su amor por la literatura. Entonces McLaverty asumió la tarea de acompañar a este docente novato (Heaney tenía alrededor de veinte años) en su formación profesional como docente y escritor. Como en la Irlanda medieval, este joven

fue apadrinado por un mentor que lo fue guiando en su camino. El poema hace alusión a detalles del escenario del encuentro: “Royal/ Avenue, Belfast, 1962”. Cuenta hechos de la vida de Heaney: “Poor Hopkins! I have the Journals/ He gave me, underlined,” ya que McLaverty le regaló a Heaney un volumen de *Journals* de Gerard Manley Hopkins.

En este poema podemos sostener que la voz poética se corresponde con la figura autoral debido a las múltiples correspondencias que se establecen entre los versos y la vida del autor. En esta sección del poema, la voz poética expresa gratitud por el encuentro con su interlocutor quien aconseja a este principiante: “newly cubbed in language”, este verso es particularmente bello por el uso del término *cub* (cachorro, especialmente de oso, león o lobo), que en el mismo el poema transforma el sustantivo en un verbo que conforma una imagen de protección y cuidado. El lenguaje, las palabras, son el territorio en el que MacLaverty guía a este “cachorro” que está aprendiendo a dar sus primeros pasos en el oficio de narrar. Este padre sustituto invita a Heaney a hacer su propio viaje de descubrimiento: “Go your own way. / Do your own work.”. Le sugiere seguir el ejemplo Mansfield y poner su atención en las pequeñas cosas: “Remember/ Katherine Mansfield—I will tell / How the laundry basket squeaked ... that note of exile.”.

Como lo expresa el primer verso de la sección: “description is revelation!”, el interlocutor le sugiere describir con paciencia, sencillamente porque allí se produce el descubrimiento. Los últimos versos: “The lineaments of patience everywhere / And fostered me and sent me out, with words/ Imposing on my tongue like obols.”, se hacen eco de los primeros y enfatizan el acompañamiento en esta relación maestro/discípulo que se va imponiendo, se va fortaleciendo. Esta imposición de las palabras como óbolos, figura de la mitología griega, puede ser entendida como el pasaje hacia la experiencia que hace cualquier novato al comenzar su camino de formación. Se puede observar a lo largo del poema el vínculo emocional que se establece entre McLaverty y Heaney, y el compromiso, como señala Guinnell, de enseñar a este “cachorro” el oficio de escritor.

Claire Keegan y su novella *Foster* (2010)

La escritora nació en 1968 en una granja del condado de Wicklow. Se formó en Inglés y Ciencias Políticas en la Universidad de Loyola, EEUU. Regresó a Irlanda en 1992 y publicó su primer volumen de cuentos, *Antarctica*, en 1999. Su obra ha sido traducida a más de treinta lenguas y ha ganado numerosos premios: Rooney Prize for Irish Literature, Edge Hill Prize, Davy Byrnes Award, entre otros.

Esta *novella* de apenas ochenta páginas, dividida en ocho capítulos, narra en primera persona desde la voz de su protagonista, una niña sin nombre, su viaje y estadía en la granja de los Kinsella. Este matrimonio es el que la va a cuidar y criar mientras su madre da a luz a otro bebé. A lo largo del relato el lector se entera, junto con la narradora, que los Kinsella perdieron a su pequeño hijo Michael y están luchando por seguir adelante después de ese dolor. El relato está ambientado en los años ochenta y pone el foco en lo íntimo, lo doméstico, la vida cotidiana de una familia en la Irlanda rural según la percibe esta niña de alrededor de siete años.

El título, *Foster*, significa como verbo: adoptar, acoger, criar; y como adjetivo: de crianza, de acogida y también extranjero, extraño. Estos significados nos dan una posible clave de lectura y van tomando protagonismo a lo largo de la historia. Al iniciar el relato la niña cuenta que su padre la está llevando hacia la costa de Wexford, de donde viene la familia de su madre. Un viaje silencioso en el que en el fluir de su pensamiento especula acerca de los Kinsella, la pareja que la va a recibir. La mujer la recibe con afecto, la niña no los conoce, ellos la vieron por última vez cuando era un bebé: "The car door is opened and I am taken out, and kissed." (p.6). Es testigo de la conversación entre su padre y los Kinsella quien dice que la pueden cuidar por el tiempo que quieran: 'Can't they keep her as long as they like?' (p.7). En este intercambio el lenguaje muestra a la niña como un objeto que no tiene mucha agencia en lo que se está decidiendo sobre su persona. Los adultos deciden por ella. Sin embargo, Edna Kinsella muestra su interés y su deseo de cuidarla: 'We'll keep the child gladly,' the woman echoes. 'She's welcome here.' (p.9). Esto contrasta con la actitud de su padre que se queja de lo costoso que es mantener a su numerosa familia: 'It's the feeding them that's the trouble. There's no appetite like a child's and, believe you me, this one is no different.' (p.9), y la deja sin preocuparse por bajar el bolso con la ropa de la niña del auto: "Now that my father has delivered me and eaten his fill, he is anxious to light his fag and get away." (p.9).

A lo largo del relato los Kinsella muestran su preocupación por el bienestar de la niña, y ella lo expresa de este modo: "Her hands are like my mother's hands but there is something else in them too, something I have never felt before and have no name for." (p.11). La niña recibe un cuidado al que no está acostumbrada y tiene que poner en nuevas palabras. La pequeña recibe atención y muestras de afecto: "The woman sits me on her lap through it all and idly strokes my bare feet." (p.19); "before I go to sleep and cleans the wax out of my ears with a hair clip." (p. 19).

Poco a poco los Kinsella van ocupando un lugar en su corazón. Edna expresa su cariño por ella: 'It's only missing her I'll be when she is gone.' (p.24). Los cuidados de John la hacen notar el descuido de su padre: "It's a hard feeling but as we walk along I begin to settle and let the difference between my life at home and the one I have here be." (p.30); y también el cariño de este hombre hacia ella: "And that is when he puts his arms around me and gathers me into them as though I were his." (p. 32). La niña, si bien se siente atraída por este amor y cuidado, no deja de sentir que es una forastera y sabe que tendrá que dejar esta vida en cualquier momento.

Ese temido momento llega cuando su madre envía una carta a Edna pidiéndole que lleven a la niña antes del comienzo del año escolar: "I stand there and stare at the fire, trying not to cry." (p.35). Con los Kinsella la niña aprende a sentirse segura de sí misma: "It was like learning to ride the bike; I felt myself taking off, the freedom of going places I couldn't have gone before, and it was easy." (p. 37). Nada parece presentar un obstáculo en su camino de crecimiento. Cuando el relato comienza, la narradora utiliza el futuro para especular sobre su futuro con los Kinsella, hacia el final del mismo utiliza el tiempo pasado para atesorar recuerdos preciados: "I remember the days we spent, where we got them, what was sometimes said, and how the sun, for most of the time, was shining." (p.37)

Cuando retorna a su casa los sentimientos de extrañamiento se vuelven a hacer presentes: "My sisters look at me as though I'm an English cousin, coming over to touch my dress, the buckles on my shoes." (p.40). Es una extraña en su propio hogar, su padre ironiza refiriéndose a ella como la hija pródiga: "Ah there's the prodigal child," he says. "You came back to us, did you?" (p.41). Durante toda esta escena la voz narradora muestra la tensión e incomodidad entre los miembros de la familia hacia su persona y los Kinsella. Esta tirantez se refleja en la despedida y se materializa cuando la niña corre detrás del auto de los Kinsella y se abraza a John: "I hold on as though I'll drown if I let go, and listen to the woman who seems, in her throat, to be taking it in turns, sobbing and crying, as though she is crying not for one now, but for two. I daren't keep my eyes open and yet I do, staring up the lane, past Kinsella's shoulder, seeing what he can't." (p.43). El abrazo es su manera de expresar su deseo de estar con esta familia de acogida: "Daddy," I keep calling him, keep warning him. "Daddy." (p.43) y su palabra expresa su sentimiento por este hombre que la cobijó.

En esta *novella* Keegan muestra, a través de los ejemplos seleccionados, cómo la niña y los Kinsella construyen poco a poco una comunidad emocional en la que la nutrición no pasa solamente por el alimento material. Van tejiendo vínculos de comprensión, de protección y estos padres sustitutos están atentos a todas las necesidades de una niña que no verbaliza sus deseos. Aprenden a leer sus gestos y miradas, y a descubrir que la hace feliz. Edna está atenta a su salud, su nutrición, su aseo, mientras que John la hace participar de las tareas en el tambo, le enseña a leer, la alienta a correr y resalta su creciente velocidad. Cada uno cumple roles que hacen que la pequeña sienta confianza en sí misma y empiece a tomar pequeñas decisiones. Como señala Guinnell, describiendo el *fosterage* en el medioevo, estos vínculos eran considerados más sagrados que los vínculos directos de parentesco, desde la voz narradora del relato podemos concluir que esto es cierto. La niña se siente más estrechamente ligada a esta familia que a su familia biológica. En el seno de esta familia ella es alguien importante que se tiene en cuenta, el sentimiento de sentirse una extraña con los Kinsella ha cambiado y hacia el final del relato se siente parte.

Algunas reflexiones finales

El *fosterage* era una institución importante en la Irlanda medieval. Los vínculos entre el niño y su familia sustituta se iban construyendo poco a poco hasta formar un lazo perdurable. Este lazo de unión forma parte de la identidad irlandesa y se manifiesta en acciones y políticas concretas por el bien de la infancia como se señaló anteriormente.

La literatura presenta este tema a través del lenguaje poético que le es propio y, en este caso, a través de las plumas de Heaney y Keegan, muestra este rasgo distintivo irlandés a una audiencia mayor.

Seamus Heaney elige nombrar a esta parte de su poema *Fosterage* resaltando ese vínculo de cariño, confianza y protección que establece con MacLaverty y, a su vez, hablando desde sus raíces irlandesas. En mi opinión el poema es una muestra de su agradecimiento a alguien que lo acompañó en su camino de formación como docente y escritor. Este poema trae esta antigua institución al siglo XX para resaltar su valor y su vigencia. Como señala el presidente Higgins en su discurso a la Irish Foster Care Association el *fosterage* o *fostering*, como se lo alude en la actualidad, es un acto de

generosidad que contribuye a formación de mejores ciudadanos. MacLavery indudablemente influyó en la formación de Heaney como un poeta y ciudadano irlandés quien, al pintar su aldea, pintó el mundo y lo hizo un poco más bello.

Al igual que Heaney, Claire Keegan nombra su novella *Foster* abriendo al lector un abanico de significados. En mi opinión la autora relata una historia pequeña, anónima, y, desde la voz de la protagonista, narra un momento en la vida de una niña también pequeña y anónima. Allí reside la grandeza del relato, en lo cotidiano, en los silencios y las palabras que van tejiendo la relación de *fosterage* entre la niña y los Kinsella. A diferencia del poema, aquí el vínculo se muestra en hechos, no hay muchas palabras para describirlo. Por un lado, por la timidez de la niña que está buscando palabras para pensar lo que siente en este nuevo hogar. Por otro lado, por la parquedad de los Kinsella que eligen acciones concretas para expresar su amor hacia la niña. Sin duda los tres logran formar una comunidad emocional que supera los vínculos que demuestra la familia biológica de la niña. La novella empieza en un auto con la niña y su padre camino a la casa de los Kinsella, sin intercambio de palabras entre ellos. Significativamente el relato culmina con la niña abrazando, por primera vez, a Kinsella y diciendo "Daddy". Ella reflexiona: "If some part of me wants with all my heart to get down and tell the woman who has minded me so well that I will never, ever tell, something deeper keeps me there in Kinsella's arms, holding on." (p.43). Eso que la mantiene en los brazos de Kinsella y que ella, inicialmente, no puede nombrar es el vínculo de cariño que se ha formado entre ellos y que se materializa en la palabra: "Daddy". Ella misma le ha puesto nombre a ese vínculo.

Ambos autores traen la práctica de *fosterage* hasta nuestros días y la resignifican como una institución que ayuda a crear lazos entre las personas, a formar ciudadanos más solidarios, más empáticos, más dispuestos a construir puentes.

Referencias

- Canal Áras an Uachtaráin (7 de noviembre de 2020) *President Higgins addresses the Irish Foster Care Association* [Archivo de video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=LXWnbkPA9h8&ab_channel=%C3%81rasanUachtar%C3%A1in
- Courts Service. The History of the Law in Ireland.
<https://www.courts.ie/history-law-ireland>
- Eterna Cadencia Editora (4 de noviembre de 2021) *Entrevistamos a Claire Keegan*. [Archivo de video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=Sp0w25ATADs&ab_channel=EternaCadenciaEditora
- Ginnell, L. (1894) *The Brehon Laws. A Legal Handbook*.
<https://www.libraryireland.com/Brehon-Laws/Fosterage.php>
- HoCoPoLitSo (4 de enero de 2013) *Claire Keegan and the art of subtraction*. [Archivo de video]. YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=7XazUcMzeTU&t=73s&ab_channel=HoCoPoLitSo
- Keegan, C. (2010) *Foster*. Faber and Faber. <https://archive.org/details/foster0000keeg>
- O'Donnell, T. (2020) *Fosterage in Medieval Ireland. An Emotional History*. Amsterdam University Press. <https://doi.org/10.1017/9789048541973.007>
- Poemine. *Singing School*.
<https://www.poemine.com/Seamus-Heaney/Singing-School.html>
- The Booker Prizes. *Claire Keegan*.
<https://thebookerprizes.com/the-booker-library/authors/claire-keegan>
- The Nobel Prize. *Seamus Heaney*.
<https://www.nobelprize.org/prizes/literature/1995/heaney/biographical/>

Apéndice

Singing School

Fair seedtime had my soul, and I grew up
 Fostered alike by beauty and by fear;
 Much favoured in my birthplace, and no less
 In that beloved Vale to which, erelong,
 I was transplanted

William Wordsworth, The Prelude

He [the stable-boy] had a book of Orange rhymes, and the days when we read them together in the hay-loft gave me the pleasure of rhyme for the first time. Later on I can remember being told, when there was a rumour of a Fenian rising, that rifles were being handed out to the Orangemen; and presently, when I began to dream of my future life, I thought I would like to die fighting the Fenians.

W. B. Yeats, Autobiographies

1. The Ministry of Fear

for Seamus Deane

Well, as Kavanagh said, we have lived
 In important places. The lonely scarp
 Of St Columb's College, where I billeted
 For six years, overlooked your Bogside.
 I gazed into new worlds: the inflamed throat
 Of Brandywell, its floodlit dogtrack,
 The throttle of the hare. In the first week
 I was so homesick I couldn't even eat
 The biscuits left to sweeten my exile.
 I threw them over the fence one night
 In September 1951
 When the lights of houses in the Lecky Road
 Were amber in the fog. It was an act
 Of stealth.
 Then Belfast, and then Berkeley.
 Here's two on's are sophisticated,
 Dabbling in verses till they have become
 A life: from bulky envelopes arriving
 In vacation time to slim volumes
 Despatched 'with the author's compliments'.
 Those poems in longhand, ripped from the wire spine
 Of your exercise book, bewildered me—
 Vowels and ideas bandied free
 As the seed-pods blowing off our sycamores.
 I tried to write about the sycamores

And innovated a South Derry rhyme
With hushed and lulled full chimes for pushed and pulled.
Those hobnailed boots from beyond the mountain
Were walking, by God, all over the fine
Lawns of elocution.
Have our accents
Changed? 'Catholics, in general, don't speak
As well as students from the Protestant schools.'
Remember that stuff? Inferiority
Complexes, stuff that dreams were made on.
'What's your name, Heaney?'
'Heaney, Father.'
'Fair
Enough.'

On my first day, the leather strap
Went epileptic in the Big Study,
Its echoes plashing over our bowed heads,
But I still wrote home that a boarder's life
Was not so bad, shying as usual.

On long vacations, then, I came to life
In the kissing seat of an Austin 16
Parked at a gable, the engine running,
My fingers tight as ivy on her shoulders,
A light left burning for her in the kitchen.
And heading back for home, the summer's
Freedom dwindling night by night, the air
All moonlight and a scent of hay, policemen
Swung their crimson flashlamps, crowding round
The car like black cattle, snuffing and pointing
The muzzle of a Sten gun in my eye:
'What's your name, driver?'
'Seamus ...'
Seamus?

They once read my letters at a roadblock
And shone their torches on your hieroglyphics,
'Svelte dictions' in a very florid hand.

Ulster was British, but with no rights on
The English lyric: all around us, though
We hadn't named it, the ministry of fear.

2. A Constable Calls

His bicycle stood at the window-sill,
The rubber cowl of a mud-splasher
Skirting the front mudguard,
Its fat black handlegrips

Heating in sunlight, the 'spud'
 Of the dynamo gleaming and cocked back,
 The pedal treads hanging relieved
 Of the boot of the law.

His cap was upside down
 On the floor, next his chair.
 The line of its pressure ran like a bevel
 In his slightly sweating hair.

He had unstrapped
 The heavy ledger, and my father
 Was making tillage returns
 In acres, roods, and perches.

Arithmetic and fear.
 I sat staring at the polished holster
 With its buttoned flap, the braid cord
 Looped into the revolver butt.

'Any other root crops?
 Mangolds? Marrowstems? Anything like that?'
 'No.' But was there not a line
 Of turnips where the seed ran out

In the potato field? I assumed
 Small guilts and sat
 Imagining the black hole in the barracks.
 He stood up, shifted the baton-case

Farther round on his belt,
 Closed the domesday book,
 Fitted his cap back with two hands,
 And looked at me as he said goodbye.

A shadow bobbed in the window.
 He was snapping the carrier spring
 Over the ledger. His boot pushed off
 And the bicycle ticked, ticked, ticked.

3. Orange Drums, Tyrone, 1966

The lambeg balloons at his belly, weighs
 Him back on his haunches, lodging thunder
 Grossly there between his chin and his knees.
 He is raised up by what he buckles under.

Each arm extended by a seasoned rod,
 He parades behind it. And though the drummers
 Are granted passage through the nodding crowd,
 It is the drums preside, like giant tumours.

To every cocked ear, expert in its greed,
His battered signature subscribes 'No Pope'.
The goatskin's sometimes plastered with his blood.
The air is pounding like a stethoscope.

4. Summer 1969

While the Constabulary covered the mob
Firing into the Falls, I was suffering
Only the bullying sun of Madrid.
Each afternoon, in the casserole heat
Of the flat, as I sweated my way through
The life of Joyce, stinks from the fishmarket
Rose like the reek off a flax-dam.
At night on the balcony, gules of wine,
A sense of children in their dark corners,
Old women in black shawls near open windows,
The air a canyon rivering in Spanish.
We talked our way home over starlit plains
Where patent leather of the Guardia Civil
Gleamed like fish-bellies in flax-poisoned waters.

'Go back,' one said, 'try to touch the people.'
Another conjured Lorca from his hill.
We sat through death-counts and bullfight reports
On the television, celebrities
Arrived from where the real thing still happened.

I retreated to the cool of the Prado.
Goya's 'Shootings of the Third of May'
Covered a wall—the thrown-up arms
And spasm of the rebel, the helmeted
And knapsacked military, the efficient
Rake of the fusillade. In the next room,
His nightmares, grafted to the palace wall—
Dark cyclones, hosting, breaking; Saturn
Jewelled in the blood of his own children,
Gigantic Chaos turning his brute hips
Over the world. Also, that holmgang
Where two berserks club each other to death
For honour's sake, greaved in a bog, and sinking.
He painted with his fists and elbows, flourished
The stained cape of his heart as history charged.

5. Fosterage

for Michael McLaverty

'Description is revelation!' Royal
Avenue, Belfast, 1962,

A Saturday afternoon, glad to meet
 Me, newly cubbed in language, he gripped
 My elbow. 'Listen. Go your own way.
 Do your own work. Remember
 Katherine Mansfield—I will tell
 How the laundry basket squeaked ... that note of exile.'
 But to hell with overstating it:
 'Don't have the veins bulging in your Biro.'
 And then, 'Poor Hopkins!' I have the Journals
 He gave me, underlined, his buckled self
 Obeisant to their pain. He discerned
 The lineaments of patience everywhere
 And fostered me and sent me out, with words
 Imposing on my tongue like obols.

6. Exposure

It is December in Wicklow:
 Alders dripping, birches
 Inheriting the last light,
 The ash tree cold to look at.

A comet that was lost
 Should be visible at sunset,
 Those million tons of light
 Like a glimmer of haws and rose-hips,

And I sometimes see a falling star.
 If I could come on meteorite!
 Instead I walk through damp leaves,
 Husks, the spent flukes of autumn,

Imagining a hero
 On some muddy compound,
 His gift like a clingstone
 Whirled for the desperate.

How did I end up like this?
 I often think of my friends'
 Beautiful prismatic counselling
 And the anvil brains of some who hate me

As I sit weighing and weighing
 My responsible tristia.
 For what? For the ear? For the people?
 For what is said behind-backs?

Rain comes down through the alders,
 Its low conducive voices
 Mutter about let-downs and erosions
 And yet each drop recalls

The diamond absolutes.
I am neither internee nor informer;
An inner émigré, grown long-haired
And thoughtful; a wood-kerne

Escaped from the massacre,
Taking protective colouring
From bole and bark, feeling
Every wind that blows;

Who, blowing up these sparks
For their meagre heat, have missed
The once-in-a-lifetime portent,
The comet's pulsing rose.

© Seamus Justin Heaney